

eco



Eco ha sido publicado por las ONGs en las mayores conferencias desde la Conferencia de Medio Ambiente de Estocolmo celebrada en 1972. Este boletín se edita de forma conjunta por las ONGs participantes en la COP 8 de la UNCCD de Madrid, Septiembre de 2007



La sociedad civil dice ¡basta de inacción!

Ayer asistimos a la inauguración oficial de la COP 8. Sin embargo desde dos días antes la sociedad civil había venido trabajando duramente para identificar sus prioridades, consensuar ideas, y compartir información. Si una cosa se dejaba ver claramente entre todos los representantes de la sociedad civil era una absoluta sensación de frustración. Desde cada una de las regiones, al margen de las particularidades de la problemática en cada zona, este sentimiento era una constante en cada una de las ONG. Frustración por ver pasar los años sin avances. Frustración al constatar una desconexión total entre las declaraciones de intenciones de los gobiernos y la realidad sobre el terreno. Frustración por la ausencia de resultados. Y también enfado. La sociedad civil está enfadada con sus gobernantes

porque entiende que si bien existen soluciones a los problemas, es en buena medida la falta de voluntad política la que está impidiendo llegar a ellas. Y mientras, más pobreza, más refugiados ambientales, más deterioro ambiental... La sociedad civil está cansada de esperar. Y ayer salió a la calle, al terreno, su verdadero espacio, en frente de las salas protocolarias de NN UU, para decir basta. Para decir que la inacción de los gobiernos es cómplice del avance de la desertificación. Que una convención sin acción, causa desertificación.

Necesitamos pasar a la acción de manera urgente. La sociedad civil sabe donde están los problemas. Así ha quedado claro este pasado fin de semana en Madrid, durante la pre-COP. Pero carece de los medios para negociar. Una Con-

Lutter contre la désertification, est lutter contre la pauvreté

On a fait un entretien à Aldrin Calixte, secrétaire exécutif de HAITI SURVIE, NGO de Haïti, membre aussi de la FOE- Friend of The Earth-, participant dans plusieurs COP et participant cette année dans la COP8.

Pour lui, la participation dans les COP suppose une façon de partager des expériences entre les ONGs, d'agir ensemble, de trouver un partenaire et d'être des lobbies pour un but final: agir contre la désertification et dégradation de la terre.

[p. 4]

SUMARIO

- 1 La sociedad civil dice ¡basta de inacción!
- 2 Transparencia en procesos de decisión en la Convención
- 3 África, la desertificación y la degradación del clima
- 4 Lutter contre la désertification, est lutter contre la pauvreté



convención que no proporciona los espacios y mecanismos para que las ONG estén representadas y donde puedan hablar de igual a igual con sus responsables políticos, es una convención que trabaja de espaldas a la sociedad. Por tanto, las ONG de forma unánime están reclamando la urgencia de un cambio de dirección, la necesidad de que se produzca un punto de inflexión en la dirección de la convención; hay incluso quien habla de que la COP 8 de Madrid, debería llamarse en realidad la COP 1.

Ha llegado el momento de empezar a trabajar. Son urgentes recursos adicionales. Es urgente una auténtica participación de la sociedad. Y es necesario marcar objetivos ambiciosos, claros y medibles. Hay además que repensar y reformar las estructuras y el funcionamiento de la convención para hacerlos operativos y realistas. Y hay hacerlo ya. Si se ponen en marcha estos cambios, la sociedad civil estará ahí para apoyarlos. □

Transparencia en procesos de decisión en la Convención

Patrice Burger, Director de la organización francesa CARI (Centro d'Actions et de Réalisations Internationales) nos da su opinión sobre la falta de transparencia en los procesos de decisión y en la elección del Secretario Ejecutivo de la Convención.

A Patrice Burger le sorprende que todos estos años de Convención no se haya cambiado la situación actual en la que las ONG no pueden participar en las sesiones y reuniones más decisivas. Las ONG son la voz de las comunidades locales de los países, tanto afectados como donantes, y si tanta "participación" se desea desde los más de 20 artículos en los que se menciona, esta situación debe cambiar ya: no podemos dejar que las decisiones recaigan solamente sobre 1 o 2 personas. Patrice dice sobre la sociedad civil: "Nos dejan ser observadores, pero luego no podemos intervenir en la toma de ninguna decisión. En concreto España no ha permitido designar a ningún representante de las ONG para estar presente en la delegación oficial, y esto es increíble tratándose de una democracia".

Lo que también es cierto es que la participación del número de ONG decrece con los años. El hecho de que de-

pendan de la contribución de donantes para asistir a las reuniones internacionales hace que de aproximadamente 300 que había al inicio, ahora tan solo haya unas 70 en esta pre-COP8. Como resultado de estos años, no tenemos un trabajo estructurado, pero deberíamos tenerlo. Es la base para que funcionemos efectivamente. ¿Cómo podemos asistir a la Convención sin unos compromisos consensuados por nuestra parte? ¿Cómo lograr ese trabajo en los dos días previos al comienzo de la Convención?

En ciertas ocasiones, ha ocurrido que alguna ONG nacional es tan pobre en fondos (en el caso de muchas de las del sur), que ha asistido a una reunión internacional y ha asumido decisiones globales intentado aplicarlas de manera local, lo cual se ve claramente que no funciona. Este podría ser un tema a subsanar por parte de las ONG del norte, las cuales sí tienen una postura trabajada respecto a los aspectos a tratar en la Convención debido a su mayor poder económico. África en concreto necesita urgentemente trabajar en red y de manera unificada.

En cuanto al Secretario Ejecutivo de la Convención, hay una clara falta de

transparencia, de participación (no por falta de ganas) y de criterios comunes y consensuados a la hora de elegirlo. Su capacidad de decisión es tan importante, que está claro que es muy necesario e inteligente sentar ciertos criterios para una elección abierta y transparente.

Patrice Burger asimismo, opina que los compromisos tras las convenciones de los países donantes son nulos, y de los países afectados son demasiado débiles. Hay que buscar qué interés real tienen los donantes en erradicar la desertificación. En nuestros análisis, relacionamos muy pocas veces el problema de la desertificación con muchos otros: las migraciones, la inseguridad social creciente, los costes – más de 42 millones de dólares al año en problemas relacionados con la desertificación, que para muchos países supone su PIB anual-, etc.

Otro tema a tener en cuenta es la falta de dirección del CCT (Comité de Ciencia y Tecnología), que hasta ahora no ha producido nunca nada que nos haya ayudado a avanzar, siguen perdidos. Patrice opina que necesitan algo tipo IPCC (Panel intergubernamental de Cambio Climático). □

África, la desertificación y la degradación del clima

La conclusión del cuarto informe del IPCC en 2007 identifica África como una de las regiones del mundo más vulnerables a los cambios climáticos en razón de su débil situación económica y su bajo nivel de inversión. La economía de esta región, esencialmente agrícola, sufre pesadas dificultades como la sequía y la desertificación que constituye una serie de trabas para un desarrollo sostenible. Estas trabas se traducen en una severa degradación del suelo, una precarización de las condiciones de vida de las poblaciones, una bajada en la capacidad productiva e las tierras y una disminución de las formaciones forestales y de la biodiversidad. Cada año la degradación de los suelos le cuesta a África más de un 3% de su PIB agrícola, según un estudio del Banco mundial.

La degradación del suelo reduce la seguridad alimenticia y los ingresos de las poblaciones rurales y por tanto hace que continúe el círculo vicioso de pobreza y degradación de los recursos naturales. La variabilidad del clima, que es una de las causas principales de las fluctuaciones anuales de la producción agrícola, se suma a esto. Según un estudio de la FAO hecho en 1996, el declive de la producción de cereales es más importante en los países desarrollados, donde alcanza un 10% de media. La reducción prolongada de la producción de cereales tendrá consecuencias nefastas para las poblaciones africanas, en particular para aquellas situadas al sur del Sahara, donde la agricultura bajo la lluvia prevalece.

El impacto de los cambios climáticos se siente también en otros sectores como los recursos del agua, la salud humana, los recursos forestales, etc. En el oeste de África, por ejemplo, los países se reparten los recursos de agua superficial concentrados en el seno de algunas cuencas hidrográficas como las de Senegal, Gambia, Níger, Volta y el lago Tchad. Ciertos estudios coinciden en reconocer que desde los años 70, los cauces han disminuido alrededor del 30-60% según las cuencas hidrográficas.

A instancia de la comunidad internacional reunida en Rio de Janeiro por la con-

ferencia de las Naciones Unidas sobre el medio Ambiente y el desarrollo sostenible, los países africanos se han comprometido a adoptar las convenciones sobre el clima, la biodiversidad y la desertificación con el fin de encontrar respuestas adecuadas a los problemas medioambientales. Estos acuerdos nacidos en la "Cumbre de la Tierra" no son simplemente proposiciones medioambientales, si no también y sobre todo compromisos internacionales contraídos que cuentan con objetivos concretos concernientes a la integración de la protección del medio ambiente y a la gestión de los recursos naturales en la planificación macroeconómica.

Estando particularmente afectados por la desertificación, los países de la región han invertido, desde hace años, dentro de procesos de elaboración y de puesta en marcha de programas de acción de lucha contra la desertificación a nivel nacional, subregional y regional (PAN, PASR, PAR). Estos procesos han permitido realizar diversas iniciativas de atenuación de los efectos de la sequía y de la consolidación de estrategias de supervivencia de comunidades locales confrontadas a la degradación del suelo. Se trata principalmente de:

- La producción agrícola es un principal constituyente de seguridad alimenticia. De cara a los problemas alimentarios que encuentran a menudo las poblaciones de las zonas áridas, los países han desarrollado políticas agrícolas basadas en la mejora de las variedades locales (caupí, sorgo, etc.) el crecimiento de la productividad de la ganadería, las labores de huerta, el dominio del riego.

- Conviene resaltar que África, particularmente su zona Oeste, dispone de una reserva de agua importante: el río Senegal (1.700 km²), el Níger (4.200 km²), el lago Tchad (25.000 km²), etc. para promover el riego.

- La conservación y protección de los recursos naturales, a través de la plantación de árboles (puede servir a la vez de corta vientos, leña y forraje para animales), la repoblación forestal y la valoración de

plantas medicinales, la gestión comunitaria de los bosques y la venta de productos de cosecha, etc.

- La gestión de recursos del agua: ciertos países afectados han desarrollado estrategias y programas de movilización y de gestión de recursos de agua en el marco de políticas de desarrollo agrícola, de regeneración de las tierras y de reducción de la pobreza. Las realizaciones son traducidas por la promoción de las adaptaciones hidroagrícolas, adaptaciones de retenciones de agua, puesta en marcha de sistemas de riego por goteo, etc.

- Puesta en marcha de sistemas de información, promoción de la educación medioambiental y la sensibilización de las poblaciones a las exigencias de su medio y el reforzamiento de las capacidades de las poblaciones locales contribuyen también a una mejor gestión del medio ambiente.

- La utilización racional de la energía: el aumento de las necesidades de la energía de biomasa en dichos países y el crecimiento de precio del gas butano engendran una fuerte presión sobre los recursos forestales. Igualmente la débil evolución de las técnicas de utilización de la energía, en particular la energía de la madera, y las puestas referentes al desarrollo sostenible implican que ciertos países afectados adopten políticas energéticas que favorezcan la utilización de las energías renovables y/o alternativas para el alumbrado (solar) y para el bombeo de agua (eólica).

Estas actividades se encuadran dentro de la lucha contra la desertificación y pueden contribuir, entre otras, a atenuar los cambios climáticos por el secuestro del carbón y a reducir las emisiones de gas al efecto invernadero con un mejor acceso a energías renovables. Ellas corresponden en gran parte a las actividades prioritarias identificadas en los programas de acciones nacionales de adaptación (PANA) para responder a las necesidades y preocupaciones urgentes e inmediatas en los países menos avanzados (PMA) de adaptación a los efectos nefastos del cambio climático. Se trata esencialmen-

te de sectores relativos a los recursos del agua, a la seguridad alimentaria, a los ecosistemas de zonas áridas, a la selvicultura y a las zonas costeras.

Es difícil, hoy, el disociar la lucha contra la desertificación, de la adaptación al cambio climático, de saber luchar contra los efectos nefastos del cambio climático a través de acciones urgentes de cara a mejorar la gestión de los recursos del agua, los bosques y las costas, en los países menos avanzados situados, en gran parte, en África.

Las necesidades expresadas por los países concernientes a través de PANA y PAN ponen en evidencia los campos prioritarios comunes y la necesidad de una puesta en marcha concertada de estos programas para hacer emerger una verdadera perspectiva de desarrollo sostenible. Recae en los países el encontrar a nivel nacional las políticas y mecanismos adecuados para que estos programas consigan el objetivo de poner en marcha concertada o combinada con el fin de evitar la duplicidad de los esfuerzos y de reforzar la colaboración entre los diferentes actores e instituciones implicadas en el desarrollo de acciones comprometidas a nivel de la Convención.

Igualmente, considerando el nivel actual de la puesta en marcha de las convenciones sobre el clima y la desertificación en África, los PANA deben reforzar o relanzar las actividades ya iniciadas en el marco de los PAN. Tal planteamiento contribuirá, sin ninguna duda, a responder más eficazmente y con los medios financieros existentes a las necesidades de las poblaciones más desamparadas que viven en las zonas áridas donde los medios de subsistencia están directamente unidos a los recursos naturales. □

Emmanuel S. Seck,
Gestión de programas, Energía Medio ambiente Desarrollo ENDA

**Las ONGs se reúnen
todos los días a las
8:00 en la sala de
ONGs (G035)**

[p. 1]

Quel est le but de cette COP8?

Pour moi- répond Aldrin- le but es de mettre en oeuvre les engagements de ces années passées, la COP 8 doit être une COP de décision. Pour mettre en oeuvre la convention il faut du financement. Il y a plein d'engagements sur la désertification, mais c'est le temps de les mettre en oeuvre. Mais pour mettre en oeuvre la Convention il faut un financement et il y a un manque de ressources. Donc il n'y a pas de moyen de les mettre en pratique.

Le problème principal- ajoute-t-il, est la limitation financière. D'autres conventions comme celles du changement climatique ou celle de la biodiversité ont un budget beaucoup plus haut que celui de la désertification... Je pense que ça se passe car plusieurs pays pensent que la désertification est un problème régional, quand la réalité est que la désertification est un problème global. La perte de sol, l'augmentation de la désertification, augmente les problèmes de migration à niveau mondial, ce qui suppose un problème à tous les pays. Tous les pays doivent prendre conscience que c'est un problème global.

Il faut donc- ajoute- il- augmenter les ressources de cette convention.

On lui demande quelles sont les actions que les ONGs peuvent faire pour éviter la désertification, la perte de sol fertile.

Dans le cas de Haïti, répond Aldrin, notre NGO, Haiti survie, fait des actions comme la sensibilisation, formation, actions de protection du sol.

Il faut -ajoute- t-il, augmenter les revenus pour les agriculteurs. Qu'ils puissent vivre de l'agriculture. Que ce soit son moyen de vivre. On éviterait comme ça la migration, des conflits régionaux.

Quand on lui demande sur la position des ONGs dans la COP8, voici les mots d'Aldrin:

- C'est temps d'agir. Il faut absolument établir des nouvelles bases- dit-

il-... Faire un fond commun entre tous, agir ensemble pour éviter la dégradation de la terre. Impliquer les Etats puisque c'est un phénomène qui implique à tous les Etats. Il faut s'impliquer.

Pour finir notre interview, nous voulons qu'il nous donne son point de vue sur la sécurité alimentaire, un des points de cette COP8.

- La dégradation de la terre, la perte de fertilité du sol, diminue la surface cultivable- dit- il. A mesure que la dégradation, la désertification augmente, la production agricole diminue.

Si on veut résoudre ce grave problème, la seule solution est de le faire avec un programme global. Il faut se souvenir que lutter contre la désertification est: lutter contre la pauvreté. □



ECO es editado diariamente por
Ecologistas en Acción

El consejo editor agradece artículos
para su publicación en el boletín.

Por favor, enviar los artículos a
eco@ecologistasenaccion.org

La edición del boletín ECO es
posible a la financiación de la
Secretaría de la UNCCD.

El consejo editor se reserva el
derecho de publicar los artículos
atendiendo a su calidad y extensión.

Queremos agradecer su
colaboración en este boletín a todos
los periodistas, traductores y a los
compañeros/as de De Amicitia.

 ecologistasenaccion.org/desertificacion

ECOLOGISTAS
en acción